



**...de la Reforma a la Revolución
con Ildefonso Green**

La Paz, B. C. Sur
1986

COMISION DICTAMINADORA DE ASUNTOS HISTORICOS
DEL EJECUTIVO ESTATAL (CODAHI)

Lic. Eligio Moisés Coronado
Lic. Jorge Luis Amao Manríquez
Profr. Leonardo Reyes Silva

...de la Reforma a la Revolución con Ildefonso Green

La Paz, B. C. Sur

1986



Ildefonso Green hacia 1890.

Ildefonso Cipriano Green Ceseña nació en Cabo San Lucas, Baja California Sur, el 23 de enero de 1830. Fue hijo de los señores Esteban Rufino Green, de origen sueco y nacionalizado mexicano, y Jesús Ceseña Ojeda, oriunda de San José del Cabo, también en Baja California Sur. Huérfano de padre a los cinco años de edad, a los ocho fue enviado a este último lugar -actual cabecera del municipio de Los Cabos- en donde ingresó a la escuela de primeras letras. Su señora madre contrajo segundas nupcias en 1844 con don Salvador Castro, y en ese mismo año emigró toda la familia a San José en la Alta California, cuando aquel territorio aún pertenecía a la nación mexicana. Dos años después fue invitado a continuar su aprendizaje en Nueva York, ciudad en donde tuvo oportunidad de realizar estudios iniciales de medicina y adquirir una apreciable cultura.

A fines de 1849, Ildefonso Green regresó a la Alta California, ahora ya en posesión de los Estados Unidos como resultado de la guerra contra México y de los tratados de Guadalupe-Hidalgo; allí vivió hasta 1850, año en que su familia hubo de irse a Cabo San Lucas. Tuvo luego ocasión de volver a la California estadounidense para retornar finalmente a su tierra natal hacia 1853. A partir de entonces, y ya en Sudcalifornia, Green Ceseña pasó a formar parte de la generación de liberales mexicanos que mantuvieron y defendieron en todo momento a la Baja California como un territorio integrante de la nación mexicana.

Es por ese tiempo, después de la guerra de intervención norteamericana de 1847-1848, estando la península en el más completo abandono y la miseria, despoblada y abatida, - cuando irrumpe violenta la generación de sudcalifornianos - que fue la responsable de realizar el destino histórico de - Sudcalifornia en la segunda mitad del siglo XIX. A esa generación se integró Ildefonso Green en el momento en que todos, o casi todos, creían que la península estaba a punto de perderse para siempre. Así, Green Ceseña empezó a transitar por la historia de Sudcalifornia cuando William Walker pretendió en 1853 constituir con todo el noroeste mexicano la República - de Sonora. Enterado de la presencia y los propósitos principales de aquel filibustero, Green se dio a la tarea de organizar un contingente de hombres para combatir el proyecto expansionista de los filibusteros que aún veían a la California mexicana como una tierra de promisión que había que agregar al destino manifiesto norteamericano. Así pues, y aquí - en Sudcalifornia, con el argumento de las armas mexicanas, la América para los americanos empezó a tener la certeza de estar conociendo su frontera final. Fue precisamente en ese - tiempo de filibusterismo cuando los Sudcalifornianos asumieron como propio el proyecto de nación libre y soberana que - se estaba realizando en el resto del país.

Con la derrota de William Walker en 1853 y 1854, - los poquísimos habitantes que en ese entonces había en la península (desde Cabo San Lucas hasta la frontera), recibieron triunfantes la confirmación de la nacionalidad que todos -- ellos, los rancheros, los mineros y los pescadores de perlas, habían elegido para siempre y de manera irrenunciable.

Tiempo después de aquellos actos de confirmación - nacional, Ildefonso Green en compañía de Mauricio Castro se levantó en armas para defender la causa liberal. Durante la guerra de Reforma o tres años, Green se caracterizó por mantener la vigencia de la Constitución de 1857, la cual había

terminado con el sistema de privilegios de la iglesia y el ejército. Por eso cuando el gobernador arribista Diego Castilla se hizo del poder local a través de un cuartelazo, - Ildefonso Green comandó una compañía liberal de rancheros del sur a la que bautizó con el nombre de "rifleros de San Lucas". Triunfante el movimiento y restablecida la legalidad constitucional, los rifleros de San Lucas apoyaron a - Teodoro Riveroll para que gobernara la península. Fue durante este gobierno liberal cuando los sudcalifornianos -- discutieron por primera vez la manera en que debería de -- realizarse el gobierno interno, en tanto se restablecía el orden constitucional de la República que en ese momento -- representaba Juárez. En virtud de aquella circunstancia de excepción, se constituyó una asamblea legislativa compuesta por un representante de cada municipalidad. La asamblea tuvo un carácter legislativo y expidió un Estatuto Orgánico que reglamentó sus funciones. Esta experiencia local de autogobierno coloca a los liberales sudcalifornianos de -- ese tiempo como precursores de los movimientos políticos -- nativistas que habrían de manifestarse en el siglo XX. En ese sentido Ildefonso Green y sus seguidores son defensores de las causas de la democracia y de la sudcalifornidad.

Destaca sobre manera el hecho de que mientras los sudcalifornianos organizaban su gobierno interno, el presidente Juárez respondía en consecuencia a los sentimientos patrióticos y liberales de los sudcalifornianos: el secretario de relaciones exteriores del gobierno juarista, un hombre llamado Melchor Ocampo, representó la dignidad de los sudcalifornianos ante la propuesta ofensiva que el gobierno norteamericano hizo al mexicano de adquirir por compra la península de la California mexicana. Pese a mediar la -- circunstancia de guerra interna nacional.



Rifle calibre 50, tipo maúser, que perteneció a Ildefonso Green y fue donado por su hijo Otilio Green Alvarez al museo regional de La Paz.

Ocampo defendió ante la potencia vecina el derecho histórico de los sudcalifornianos de seguir formando parte -- sentida de la nación. Seguramente que en aquella negociación diplomática realizada entre Melchor Ocampo y el estadounidense Robert McLane, campeó el espíritu patriótico que los sudcalifornianos habían expresado en la guerra de 1847 y de las invasiones filibusteras.

Hacia 1860 las arbitrariedades del jefe político Gerónimo Amador (sucesor respectivamente de Ramón Navarro y de Teodoro Riveroll) propiciaron un difícil clima político y social, que provocó la reunión de las fuerzas de los "rifleros de San Lucas" para destituirlo. En ello tuvo actuación determinante don Ildefonso Green, así como en los preparativos de la defensa contra la posible llegada de los franceses al territorio peninsular, que finalmente no se produjo, pero que constituyó otra circunstancia de comunión cívica entre don Ildefonso y el también patriota sudcaliforniano Manuel Márquez de León. Entre algunas de las múltiples acciones que destacan la personalidad de Green -- en ese momento, se encuentra la de haber obsequiado al general Márquez dos piezas de artillería de grueso calibre -- las cuales sirvieron como parte del equipamiento del "Batallón Cazadores de California". Cuando este batallón se presentó ante Juárez como parte de la cuota de sangre que Sudcalifornia otorgaba a la nación para su defensa contra la intervención francesa, Ildefonso Green recorría permanentemente las brechas del sur de la Baja California en calidad de capitán de la guardia nacional encargado de defender el territorio bajacaliforniano ante la inminente amenaza de -- un desembarco de tropas francesas en el puerto de La Paz. Voluntarios para la cuota de sangre, que partió como eso, como sangre, al centro de la República, y que Ildefonso -- Green despidió en San José del Cabo, fueron, entre otros,

Clodomiro Cota, Victorino Legapsi, Emilio Mendoza, Loreto Manríquez, Ponciano Romero, Antonio Piñuela, Rafael - Manríquez, Isabel González y José Gutierrez.

En 1866, Green Ceseña participó decisivamente en el levantamiento popular que suscitó la ilegal permanencia de - Pedro Magaña Navarrete en la jefatura política, quien se - negaba a entregarla a don Antonio Pedrín, nombrado para ha - cerse cargo de ella por el gobierno de Juárez. Un hecho so - bresaliente en esa ocasión fue el sitio que durante nueve - días impusieron las milicias de Green a las de Navarrete - en Santiago, luego de las cuales éste fue derrotado.

En relación a la participación que Don Ildefonso tuvo en esa afirmación del estado mexicano, entendido éste como la entidad garantizadora de la soberanía nacional, el --- orden, el desarrollo político y económico, es de señalar - que Green fue el primer sudcaliforniano que se casó de -- acuerdo al ordenamiento civil que para tal efecto se expi - dió durante La Reforma. Significación mayor tiene este ac - to en la circunstancia de una sociedad regional que desde su colonización había sido permeada por la Iglesia. Oponer se a esta institución que durante varias centurias había - dominado a la sociedad mexicana por medio de la confesión, los santos óleos, el rosario, los préstamos, las obvencio - nes parroquiales, el registro de los nacimientos y las -- muertes, la propiedad agraria y urbana, coloca a Ildefonso Green como uno de los liberales sudcalifornianos más conse - cuentes con los principios que practicó y que finalmente - se expresaba en la consigna de Constitución o muerte, es - decir, estado y sociedad civil, progreso y democracia.

Durante el gobierno del general Bibiano Dávalos, desig - nado con ese carácter por don Benito Juárez, ocurrió el le - vantamiento de octubre de 1874 encabezado por Ramón Valdez para deponer a aquél. Acto seguido, Valdez avanzó al sur -

donde perdió la vida en un enfrentamiento con don Ildefonso. Vencidos los sediciosos, éste recibió orden de fusilarlos, cosa que rehusó hacer sosteniendo que la mayor -- parte de los prisioneros estaba formada por jóvenes que -- habían sido arrastrados engañosamente al movimiento y que ahora se hallaban bajo su protección. Este gesto eviden-- ciaba la generosidad y nobleza de aquel capitán de los -- "rifleros de Cabo San Lucas"; defensor del orden constitu-- cional, Green estaba así presente en todos los momentos -- en que los sudcalifornianos requerían de sus servicios. Por eso en las disputas por el poder político local, aquel riflero de Cabo San Lucas irrumpe siempre al lado de Manuel Márquez de León, Clodomiro Cota y los rancheros, como defensor de la legalidad y el orden.

De espíritu revolucionario, afiliado a las luchas de la democracia, coincidió con Márquez de León en que el -- presidente Porfirio Díaz había traicionado los principios de la revolución de Tuxtepec, y desde fechas muy tempranas organizaban ambos la oposición ideológica y armada -- contra el dictador adheridos a los preparativos que se hacían en Sinaloa, Sonora y otros estados del país. A finales de 1879 en que Márquez de León dio a conocer el Plan Revolucionario de El Triunfo, Green fue acosado en el sur por fuerzas federales a las que logró derrotar. La revolución marquista abortó y sus seguidores se vieron obligados a salir de la entidad. Por esa razón, Green pasó a radicarse al Distrito norte de la península, donde llevó a cabo trabajos de explotación aurífera que le permitieron el incremento de su hacienda. Finalmente regresó al solar nativo para emprender la captura de ostra perlera, que debió dejar pronto y dedicarse a otros negocios por todo el resto del siglo XIX y en los primeros años del XX.

Con el surgimiento del maderismo fue entusiasta propa-



Capitán Ildefonso Green a los 83 años de edad, en armas con la Revolución.

gandista de la causa revolucionaria; a la caída de don - Porfirio, Green fue electo presidente municipal de San Jo sé del Cabo. Entronizada la usurpación huertista, fue con minado a combatir en 1913 a los constitucionalistas que - dirigía en Baja California Sur Félix Ortega Aguilar, a lo cual se negó don Ildefonso anteponiendo sus definidas con vicciones. Fue por ello perseguido aunque no fue posible someterlo.

En 1915, a los ochenta y cinco años de edad, Green se colocó al lado del constitucionalismo a las órdenes del - teniente coronel Urbano Angulo, con un número considera-- ble de hombres, caballos y armas. Como sudcaliforniano - que representó la corriente del liberalismo político mexi cano, Green siguió en la Revolución en busca del sufragio efectivo y la no reelección. Coincidió con los revolucio-- narios sudcalifornianos de su tiempo en el carácter social y antiimperialista que debía de tener aquel movimiento. Destaca en esa coincidencia, la necesidad histórica de - que los recursos naturales concesionados a potencias ex-- tranjeras regresaran a manos de los mexicanos, particularmen te de los sudcalifornianos.

Al triunfo del constitucionalismo, don Ildefonso reci-- bió el grado de mayor con el que sirvió al ejército durante dos años, al término de los cuales solicitó su baja, - dedicándose al reclamo de tierras para los campesinos, al mismo tiempo que pugnaba por que se ofrecieran a nuestros pueblos mejores oportunidades de educación, a la que con-- sideraba uno de los objetivos revolucionarios más importantes que debía alcanzar el México moderno.

Ildefonso Cipriano Green Ceseña, batallador durante - la mayor parte de la pasada centuria en Sudcalifornia, mu rió en el rancho de Santa Getrudis el 27 de marzo de 1932, a la edad de 102 años. Hasta ese día 27 de ese año, esa - historia de 102 años quiso y deseó para su país la demo--

cracia con justicia social, con afirmación permanente - de la soberanía nacional. El, Ildefonso Green, así lo de mostró en los grandes momentos de su vida, cuando en esta tierra su pueblo de Sudcalifornia le brindó esa oportunidad.



Don Ildefonso Green con su esposa la se-
ñora Carolina Alvarez de Green y los hi-
jos de ambos.

CORRIDO A ILDEFONSO GREEN

El día dieciocho de agosto,
ni quién lo imaginaría
que Green y sus compañeros
sus armas levantarían.

Ya cerca de amanecer
venía saliendo el lucero,
cuando escuchamos la voz
del valiente guerrillero.

Esto pasó en novecientos
quince, lo tengo presente,
gritaba el viejo guerrero
con su pistola en la mano:

¡A las armas, compañeros!
¡Que viva don Venustiano!
No peleamos por venganza
ni luchamos por Carranza,

voy a pelear por el orden,
la justicia como norma
para recordar los tiempos
que luché por la Reforma.

Gritaba un viejo soldado:
sabemos que el "Güero" Green
se ha comido a buenos gallos...

Mordió el polvo Navarrete,
corrieron los de Valdez,
quedando muerto su jefe
se quedaron al garete'

Decía el viejo guerrero:
¡Griten que viva Carranza,
Madero y todos los héroes!

¡A las armas compañeros,
aunque dejen sus mujeres!

Vuela, vuela palomita
del uno al otro confín,
diles que tomó las armas
el audaz "Güero" Green.

¡Que todos griten que viva
el valiente guerrillero!,
que estos versos le cantamos
con cariño verdadero.

FUENTES

- Amao Manríquez Jorge Luis y Alfonso Guillén Vicente. Historia Gráfica de la Revolución mexicana en Sudcalifornia, La Paz, B. Cal. Sur, -- 120 p., ils. (en prensa).
- Carrillo Jorge S. "Datos para la historia de la Baja California (Distrito Sur) proporcionados por el testigo Co. Ildefonso Green de 100 años de edad". La Paz B. Cal. Sur, 1930, AHBCS, indiferente general, volumen 1, 9 fojas (inédito).
- Green Alvarez, Otilio. "Un hijo de Baja California Sur. Reseña biográfica del célebre guerrillero capitán don Ildefonso Green. San Antonio B. Cal. Sur, - agosto 9 de 1961, AHBCS, Indiferente general, volumen 2, 13 fojas (inédito y donado al Archivo Histórico por Dominga G. de Amao - con autorización del autor).
- Green Alvarez, Otilio. "De la reforma a la revolución - con Ildefonso Green". Taller de - historia regional, La Paz, B. Cal. Sur, 6 de marzo de 1985, AHBCS - (grabación de una hora treinta minutos, inédita).
- Lassepás, Urbano Ulises. De la colonización de la Baja California, primer memorial. México, imprenta de Vicente García Torres, 1859, 246 p.
- Martínez, Pablo L. Historia de Baja California. 2a. ed., México, Editorial Baja California, - 1956, 606 p., ils.
- Valadés, Adrián. Historia de la Baja California 1850-1880, prólogo de Miguel León-Portilla, México, UNAM, Instituto de investigaciones históricas, 1974, XXIII-244 p., ils. (Testimonios Sudcalifornianos, 2).

Esta edición de tres mil ejemplares fué posible por el interés y acuerdo del señor Alberto Alvarado Arámburo, gobernador de Baja California Sur, el 16 de octubre de 1986, en la imprenta de la Ciudad de los Niños, La Paz, B. C. Sur

8881

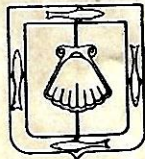
Gobierno de Baja California Sur

DIRECCION DE CULTURA

Altamirano y Constitución

La Paz, B. C. Sur

ISBN 968 6133 00 3



GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA SUR
DIRECCION DE CULTURA